



# Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 3º del Tiempo de Cuaresma (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

19 DE MARZO 2017



Quando queremos escuchar la radio necesitamos sintonizar nuestro aparato de radio con la emisora. De no hacerlo así, no escucharemos nada, porque no estamos *“en sintonía”*. Esto vale también para las personas: para que haya verdadera comunicación, necesitamos estar en sintonía.

En este tercer domingo de Cuaresma debemos aprender de la samaritana a sintonizar con Jesús, a *“buscar su frecuencia”*. La oración es ese tiempo durante el cual buscamos ponernos en la onda de Jesús para escucharle, como nos indicaba el Padre el domingo pasado. De la samaritana tenemos que aprender a decir, de corazón: *Señor, dame esa agua, así no tendré más sed*. En la Eucaristía, Jesús nos da *“su agua”*. Y saciada nuestra *“sed”* con esta agua que es Jesús, debemos aprender de la samaritana a *“ser emisoras”*, a dar testimonio de fe ante los demás, simplemente contando y mostrando lo que hemos experimentado en nuestro contacto con Él.

Si con nuestro estilo de vida transmitimos nuestra sintonía profunda con Jesús, si se nos nota ese surtidor de agua que salta hasta la vida eterna, nos convertiremos en cauces que harán llegar a otros su agua viva, y como los samaritanos se sentirán movidos a sintonizar con Él, y ojalá también puedan decirnos: *Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo*.

## LITURGIA DEL DOMINGO TERCERO DE CUARESMA (CICLO A)

### PRIMERA LECTURA

### Lectura del libro del Exodo 17, 3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés: ¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?

Clamó Moisés al Señor y dijo: ¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.

Respondió el Señor a Moisés: Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río, y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo.»

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Masa y Meribá, por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: ¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?

### SALMO RESPONSORIAL 94, 1-2. 6-7. 8-9 (R.: 8)

#### R/. Ojalá escuchéis la voz del Señor: No endurezcáis vuestro corazón

Venid, aclamemos al Señor, / demos vítores a la Roca que nos salva; / entremos a su presencia dándole gracias, / aclamándolo con cantos. **R.**

Entrad, postrémonos por tierra, / bendiciendo al Señor, creador nuestro. / Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, / el rebaño que él guía. **R.**

Ojalá escuchéis hoy su voz: / «No endurezcáis el corazón como en Meribá, / como el día de Masá en el desierto; / cuando vuestros padres me pusieron a prueba / y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» **R.**

### SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Romanos 5, 1-2. 5-8

Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios.

Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

### CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en [WWW.MUSICALITURGICA.COM](http://WWW.MUSICALITURGICA.COM))

**Entrada:** [Me invocará y lo escucharé. \(Apendice\)](#); [Nos has llado al desierto CLN 126](#); [Señor, danos el agua viva CLN 039](#)

**Introito en latín:** [Oculi mei semper.](#)

**Rito Penitencial:** [\(Cuaresma\) CLN B17](#) **Misa de Cuaresma** [\(Canto Gregoriano\)](#)

**Salmo y Aclamación antes del Evangelio:** [Propio: Escucharemos tu voz](#)

**Ofertorio:** : [Attende Domine CLN. 101](#) (o guardar silencio) **Santo:** [\(CLN I 2\)](#)

**Aclamación al Memorial:** [Por tu cruz y resurrección.](#)

**Comunión:** [Dios es fiel \(CLN 117\)](#) [Gracias, Señor, por tu palabra CLN 04](#) [Dame tu perdon CLN 111](#); [La alianza nueva CLN 253.](#)

**Final.** Se puede terminar en silencio. Sin cantos nui música instrumental.

El Mesías es el que dice a los hombres todo lo que han hecho. Una Iglesia, que se encierra en sí misma y sólo sabe leer sus documentos de familia, traiciona a su Fundador, el Mesías, el que está atento a toda la realidad humana y la sabe comprender tal cual es.

El culto verdadero está en confiar en Dios a pesar de las pruebas del desierto de la vida. Jesús tiene un alimento que le hace entrar en comunión con Dios. «Su comida es hacer la voluntad del que le envió.» Cada vez que en la vida diaria obedece a la Palabra de su Padre, es como si celebrara la liturgia de sentarse a la mesa con El y celebrar juntos una comunión verdadera.



## EVANGELIO San Juan 4, 5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob.

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: Dame de beber. Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?

Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.

Jesús le contestó: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.

La mujer le dice: Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le contestó: El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.

La mujer le dice: Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla.

Él le dice: Anda, llama a tu marido y vuelve.

La mujer le contesta: No tengo marido.

Jesús le dice: Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad.

La mujer le dice: Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»

Jesús le dice: Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»

La mujer le dice: Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.

Jesús le dice: Soy yo, el que habla contigo. En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: ¿Qué le preguntas o de qué le hablas?

La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será éste el Mesías?

Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él.

Mientras tanto sus discípulos le insistían: Maestro, come. Él les dijo: Yo tengo por comida un alimento que vosotros no conocéis.

Los discípulos comentaban entre ellos: ¿Le habrá traído alguien de comer?»

Jesús les dice: Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra.

¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: Levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador. Con todo, tiene razón el proverbio: Uno siembra y otro siega. Yo os envié a segar lo que no habéis sudado. Otros sudaron, y vosotros recogéis el fruto de sus sudores.

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: Me ha dicho todo lo que he hecho.

Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.

# CARTA ABIERTA DE UN SACERDOTE A LOS JOVENES

Querido amigo, te pido unos minutos para que leas esta carta HASTA EL FINAL:

Te quería escribir para confiarte una preocupación que tengo como sacerdote y como cristiano y que se ha hecho más «fuerte» desde el conocimiento que el otro día tuve sobre la edad de los sacerdotes en España y la «hemorragia» que está sufriendo la vida religiosa en el mundo.

Los datos que me llegaron el otro día señalaban que la media de edad de los sacerdotes en España es de 66 años. Lo más preocupante es que es muchas de las diócesis más pobladas de España rebasan esta edad. Para hacerte una idea la diócesis de San Sebastián tiene una media de 75 años y la de Barcelona casi 70...

Junto a este dato que recibí se añadieron las estadísticas que me llegaron sobre la vida religiosa. Este año 2300 religiosos han pedido la suspensión de sus votos (entre estos son entorno a 600 sacerdotes que pidieron la dispensa del celibato). Unido a este dato «escalofriante» está la media de edad altísima en muchas congregaciones religiosas. Cada año se cierran muchos conventos en España por falta de vocaciones y posibilidad de sobrevivencia... Son muchas las razones que confluyen para que sea tan elevada la edad de sacerdotes y religiosos y muchas congregaciones parezcan estar destinadas a extinguirse, al menos en España y en Europa. No voy a entrar en el análisis. La razón de mi carta es para confiarte mi reacción ante estos datos.

La PRIMERA es la de haber sentido una llamada personal a la fidelidad y entrega en la vocación que gratuitamente he recibido sin merecerla y unido a esto a «redoblar» mi oración por esta fidelidad en los seminaristas, sacerdotes y religiosos y por las vocaciones consagradas en la Iglesia.

La SEGUNDA es la de no callarme y hacer una invitación a todos los jóvenes que conozco a que os planteéis en serio la posibilidad de la llamada al sacerdocio y a la vida religiosa. Recuerdo cuando tenía 15 años que mi Director Espiritual siempre nos decía a los jóvenes... ¿si no salen de aquí las vocaciones de donde van a salir? Aquello me hacía plantearme en la oración ...¿estas palabras irán por mí? Pienso que hay muchos jóvenes cristianos, comprometidos, que no se plantean en serio esta posibilidad. Dan como por supuesto que no va con ellos... antes de haberse parado a pensarlo en serio... Y es tan grande la mies...

Está claro que este planteamiento en serio solo es posible si uno tiene horizontes de eternidad, si lucha por vivir en gracia, hace Ejercicios, tiene celo por llevar a Jesús a los demás, reza a diario y se pone en serio delante de la Cruz y el Sagrario a preguntarle a Jesús ¿Qué quieres de mí? en actitud de disponibilidad a lo que El pueda querer, poniendo un cheque en blanco ante su presencia para que EL ponga lo que quiera.

Por eso desde esta preocupación porque en la Iglesia no dejen de haber sacerdotes, religiosos y religiosas que sean «sal de la tierra» y «luz del mundo», te invito a que reces más, a que te encuentres de corazón a Corazón con Jesús y le preguntes ¿Señor, qué quieres de mí?...

Y la TERCERA llamada que he sentido es a pedirte que pidas y hagas que otros pidan a que haya muchos jóvenes de entre vosotros que sean valientes y generosos para dejarlo todo para seguir de cerca al Señor en el sacerdocio o la vida religiosa.

Este amigo cura que te escribe y lleva ya casi 23 años ordenado quería hacerte esta confianza...Y con el corazón en la mano te dice...¡Vale la pena entregar la vida entera por la causa de Cristo y su evangelio!... Como nos dijo San Juan Pablo II en Madrid: «Si sientes la llamada del Señor en tu interior, se generoso, no la acalles».

Gracias por leerme. Reza por mí y por todos los sacerdotes y consagrados. Yo lo hago por ti a la Virgen en el 4º misterio del rosario de todos los días (incluyo a todos los jóvenes). La Señora cuida de todos sus jóvenes y os muestra el camino para llegar a Jesús. Puedes pasar este correo a todos los amigos que pienses que les pueda hacer bien. Que Dios te bendiga